

Reseña

Ricardo Robledo. *La tierra es vuestra. La reforma agraria. Un problema no resuelto. España: 1900-1950. Barcelona, Pasado y Presente, 2022, 611 pp. ISBN: 978-84-124659-5-2.*

La Historia, así con mayúsculas, está de enhorabuena. La reciente publicación de la obra de Ricardo Robledo *La tierra es vuestra*, representa la culminación a toda una vida de investigación sobre cuestiones que trascienden la historia agraria para convertirse en una obra de referencia de la historiografía más allá de nuestras fronteras. Sin que se pueda prescindir de la obra de Malefakis, libro de referencia en esta temática durante años, la obra de Robledo certifica el nacimiento de un clásico en el sentido más amplio de la palabra¹. Acostumbrados a un incesante ritmo de publicaciones, tanto en revistas científicas como en forma de libros colectivos y monografías, bien sabemos que la cantidad prima sobre la calidad. Por eso, este tipo de obras de referencia corren el peligro de no llamar toda la atención necesaria de la comunidad científica y el gran público. Es probable que en un mercado editorial tan voluble como el español, este libro vaya de menos a más, en la medida en que se advierta —como trataremos de explicar a continuación— las razones que lo convierten en imprescindible.

Aunque no resulta fácil encontrar en el libro un punto de partida claro, quizá existan dos referencias que permitan al lector ubicarse de manera rápida ante la singularidad del caso español: en primer lugar, la falta de una reforma agraria con posterioridad a la Gran Guerra, con las especificaciones diferenciales que un proyecto de este tipo habría tenido respecto a las ocurridas en la mayor parte de Europa a partir de 1918. Y, en segundo término, pero también con una relevancia absoluta, está la cuestión de la enorme desigualdad (de riqueza, de renta, de acceso al trabajo y educación) que existía en España durante el primer tercio del siglo xx y que ha desenfocado más de un estudio.

A partir de esas herramientas epistemológicas, *La tierra...* se aborda desde un método comparativo por el cual ningún tema ni enfoque se excluye a lo largo de todo el libro. Las frecuentes referencias al papel de la agricultura en la modernización de otros lugares de Europa y América del Sur contextualizan el caso español de una forma innovadora. Resulta problemático *etiquetar* esta obra: no es un libro solo de historia, ni de economía, ni de política agraria... Contiene un enfoque holístico que ofrece un panorama integral, no solo casuístico, que le permite considerar todos los mecanismos que explican la conflictividad del tema. Estamos ante un libro polidérmico que recuerda a los grandes tratadistas de la sociología

histórica como Tilly o Skocpol, que a mi juicio han enfocado los movimientos sociales y la acción colectiva en un marco dinámico con aspiración de ofrecer una interpretación global.

Otro mérito del libro, también achacable a la línea de una editorial que tiende a no acotar el espacio de forma obsesiva, es que se trata de una obra que está pensada tanto para la comunidad investigadora como para el gran público. A través de un glosario que esclarece los términos más ambiguos, un lector interesado pueda acercarse a temas muy complejos. No obstante, cabe señalar que en la segunda parte del libro —dedicada a la acción del Estado— este objetivo está algo menos logrado en algunos pasajes. Eso sí, numerosos recuadros y un vasto repertorio de anexos facilitan una lectura parcial.

Conviene entender la estructura del libro. La primera parte explica la singularidad del capitalismo agrario español desde la perspectiva de las ideas y de los hechos. Aquí aparecen economistas y técnicos, algunos ya transitados en anteriores obras del autor, y otros nuevos sin los cuales no se puede entender el devenir de la modernización española durante el siglo xx. En una segunda parte se aborda el papel del Estado, argumentando con fuerza la débil penetración del mismo en la mayor parte del país. El lector que quiera obviar este ciclo de hipótesis que conducen a la interpretación de todo el proceso, puede lanzarse sin más al amplio repertorio de acciones colectivas que florecen durante la crisis de los años treinta mucho más allá de la tríada Arnedo-Castilblanco-Casas Viejas, en las que el autor se ha empeñado en descubrir no por mera erudición, sino en un esfuerzo de comprensión de las causas —y las consecuencias— de esa conflictividad.

Pero el lector académico o el gran público que quiera resolver sus *dudas razonables* sobre los debates en torno a las contradicciones de la II República encontrará en especial en la cuarta parte respuestas y nuevas preguntas. Bajo el título «Disenso historiográfico», Robledo presenta toda una taxonomía sobre los ataques más furibundos que han recibido los veinticuatro meses de reformismo profundo del período republicano. Lejos de acoger las críticas como un ataque, esta sección se convierte en una respuesta metódica a los enormes desafíos que desde un punto de vista enormemente enriquecedor han planteado numerosos autores, muy en especial, Simpson y Carmona².

En *La tierra es vuestra...* Robledo explica cómo se ha intentado abordar el fracaso republicano desde los diferentes factores de producción y sus particulares funcionamientos. En las argumentaciones sobre estas cuestiones se enfatizan las enormes contradicciones y limitaciones —lógicas en una democracia incipiente— a las que se tuvieron que enfrentar los

¹ Malefakis, E. (1970). *Agrarian Reform and Peasant Revolution in Spain*. New Haven and London: Yale University Press.

² Simpson, J. y Carmona, J. (2020). *Why democracy failed: The agrarian origins of the Spanish Civil War*. Cambridge: Cambridge University Press.

Gobiernos de corte más progresista durante la II República. Sin embargo, también quedan retratadas las enormes resistencias a las que se tuvo que enfrentar por parte de los poderes tradicionales y la violencia inherente como respuesta al enorme desafío que supuso el cambio de las relaciones de poder. El golpe de Estado y la posterior guerra civil como erradicación de ese movimiento contestario, trajeron como corolario hambre, represión y uno de los éxodos rurales más violentos de la historia³. De ese modo, la desigualdad fue alargada de forma extremadamente violenta y encauzada bajo un sendero diferente de modernización a partir de la década de 1950.

Despoblación y cambio climático aparecen cada vez más entre los intereses de lectores de todo tipo y generación. Pero todo ello, sin un fundamento histórico e historiográfico, como el que se realiza en esta obra, no puede ser apenas vislumbrado en su totalidad. En los mimbres de este clásico, nacido para perdurar, se podrá encontrar una bitácora rigurosa para su comprensión.

Sergio Riesco
Universidad Autónoma de Madrid

<https://doi.org/10.33231/j.ihe.2023.04.012>

³ Fernández, L. Míguez, A. y Vilavedra, D. (eds.) (1936). *Un nuevo relato*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.